

PUKA

lima agosto 1978

No. 3



caballo de batalla

para la poesía

En el período de intensas luchas populares que se inicia con el victorioso paro del 19 de julio del año pasado, se producen, paralelas a esas luchas, expresiones que en el campo de la literatura y el arte se orientan a dar testimonio de ellas, así como a elaborar sus formas y contenidos sobre la materia prima que suministran los gustos, emociones y aspiraciones del pueblo. Durante estos meses, entre el ajetreo y el ruido de los mítines, el calor y la vitalidad de los debates, junto a los volantes y la prensa que difunden las posiciones y las consignas de las agrupaciones populares, han circulado también con cierta profusión, folletos, boletines, e inclusive volantes a través de los cuales se dan a conocer poemas, relatos, chistes, caricaturas, dibujos que nos hablan de lo que más late en el sentir del pueblo: el profundo descontento por la situación de aguda explotación y opresión que se padece, la protesta furiosa, el deseo inmenso de transformarlo todo. Los primeros textos que se sacan a luz, demasiado voluntaristas, tienen un discurso que no se distingue de aquel agitativo y directo de los escritos políticos y las consignas. Los que se publican en los últimos meses, denotando una madurez gestada a la par de los combates del pueblo, han conseguido formular un discurso propiamente literario, inconfundible con otro, sin haber perdido contenido político tendiente a ser popular y revolucionario. Dentro de este grupo hay que instalar, sin duda, los poemas que Puka 3 ofrece. Todos ellos apuntan a una búsqueda de formas y lenguaje que comprendan un contenido popular, ya sea nutriéndose de los modos de pensar y sentir del campesinado quechua y aymara o de las maneras de percibir de nuestro pueblo costeño, o ya sea siguiendo una línea procedente de la tradición literaria universal, quebrando sus valores alienantes. Por otra parte, hay que señalar que los poemas que aquí reunimos han sido producidos por personas de distinta formación y de diversas generaciones que, sin embargo, tienen en común un mismo espíritu, un mismo anhelo: el de hacer una literatura que contribuya a la lucha por la democracia popular y el socialismo.

Por último, llamamos a los compañeros que lean estos textos a que nos hagan llegar sus críticas, única manera de saber que ellos están cumpliendo la función para la cual han sido producidos.

PHALACROCORAX BOUGANVILLEI

No todas las aves tienen un pasado glorioso:
el patillo, buscador de peces y reputado como bueno en
aguadito
el pelícano, perseguido y apaleado en los mercados, torpe
y mefletudo
la gaviota, sensitiva y famosa pero desprovista de gloria
llena de delicadeza.

Ninguna tuvo tantos halagos
como el phalacrocorax bouganvillei
popularmente conocido como guanay
azote y lluvia ocre de las islas.

“es el pájaro más valioso del mundo,
más que el ruiseñor que cantó en el balcón
de Julieta,
más que las golondrinas que cantó el poeta Besquer (sic)
más que la paloma del espíritu santo”

hasta potito de oro le deben haber dicho
cuando en épocas doradas para la patria
inundaba las islas con un maloliente y prestigiado
guano tamizado en libras esterlinas,
trancos, formación de ejércitos, ferrocarriles,
perfume para las damas
tabaco para los caballeros

y holgura en las arcas del estado

“estaba prohibido tocar las sirenas de los barcos
en las inmediaciones de las islas
para no interrumpir la digestión ni el sueño
del guanay. . .”

entonces phalacrocorax se ensorbece
y pugna por sacar cabeza en las finanzas
cambia presidentes, emite bonos, instala bancos
y la casa Gibbs debe retirarse por menores dividendos,
phalacrocorax en su habitat, el equilibrio ecológico.

“al despertar deben volar en cantidades masivas
que oscurecen el sol. Antes deben alzar el vuelo
otros pájaros asociados, los patillos, para ubicar
los cardúmenes de anchoveta en el mar”

Francia, China, las Antillas, USA, Gran Bretaña,
los emisarios abren un campo tornasolado de intereses,
tienen ojos de ave y espíritu de gran terrateniente
phalacrocorax, cuida tus viñas

cierra el pico
y abre las alas

“levantan vuelo en operación delicada
los pájaros guías vuelan a la cabeza
de gigantescas formaciones en V.
Los pelícanos, como bombarderos, vuelan atrás
o a los costados, no para custodiar,
sino para participar en el festín”

repleto el pajarraco
borracho y casi ciego
de estómago chico y cabeza floja
regresa para aumentar el grisor de las islas
con aliento de ahogado.

A su costado (o atrás)
el señor Dreyfus, judío francés, símil del pelícano,
da cuenta del banquete
con maestría de invitado: gran estómago
gran aplomo
grandes capitales

pequeña muestra del imperialismo
Phalacrocorax duerme
su sueño de piedra, tambaleante e impotente

las hembras le reclaman

“empieza un murmullo
como el de las 7 tribus de Israel”

pobre guanay

tus islas no serán más que una elegía

un ensueño liberal

una derrota:

“frente al sol, como un río, abren las alas
mostrando millones de pechos blancos. Se voltea
uno y también voltean millones presentando la
espalda negra, en una gimnasia espectacular y maravillosa.
Bajo la isla ahullan (sic) los lobos y estallan
las olas en las cuevas rocallosas y volcánicas”

entonces phalacrocorax

se saca el traje

apaga la luz

y sólo queda

ese miserable guanay

tembloroso y macilento

que las playas desprecian

por lo seco y enjuto de sus carnes.

III

Nos han asegurado que ya no regresaremos
al trabajo-

Hospital de Iejía

Sábana calcinante,

No te dejaré mis huesos.

Hemos respondido serenos con la seca,
huelga seca se llama.

Los vigilantes no dejan ni visitas familiares.

Recuerda:

en vez de filosofía

también había hecho huelga de hambre.

Años más tarde comía los frutos jugosos y frescos
de Yahuarina.

También había hecho huelga de hambre,
hasta la seca dicen.

Lobatón 1965.

Muchos nombres todavía
resuenan en corazón de puma

y torcaza

acompañan con su huayra dulce

las secas madrugadas.

Y también había hecho huelga de hambre.

Y todavía lo esperan

al Negro de Barba larga

Inkarri Resurrecto

Hijo de Abraham y Marx

Runa Yachachiq

esperan con señales en los dedos
y pólvora y brazos tensos.



hasta finalmente ser torrente de un solo color, una sola agua.

(¿Sabes cuántas aguas tiene el agua?)

NoK es ninguno de los tres ríos. Es uno solo, pero sin dejar de ser los tres.

No sé por qué conveniencia se le sigue llamando Marañón.

Más tarde se juntará con el Huallaga,

el Tigre, el Ucayali, se llamará Amazonas . . .

Lenin: “. . . tener en cuenta los rápidos cambios de forma y la rápida entrada de un contenido nuevo en las antiguas formas.”

~~KICKKXQA MAZEXXKAKXNDOKKXKX~~

(Y seriedad en el manejo de las armas se acompaña

de modestia en el trabajo, y vida dura,

en un artículo de “El Alma Matinal” Mariátegui propone

“. . . militar gozosa y perseverantemente . . .”. Esto implica

“. . . serenidad, espíritu de organización, disciplina, firmeza . . .

La guerra será torrente implacable

sólo si las formas actuales son tomadas en su justa medida.

No reducidas a la respuesta primitiva, apenas formulada,

que no llega a ser conciencia de la clase, luchas que así son gratas al enemigo de clase o al reformismo vacilante de la pequeña burguesía.

No apresuradas por aventurerismo, creyendo que una secta de iluminados, secta que antepone sus ensueños desesperados y olvida

el necesario tránsito de las masas de la espontaneidad a la conciencia.

(Todos andan contentos con los formidables paros nacionales, pero pocos extraen las enseñanzas del 20 de set. de 1977).

Partiendo de aguas es que el río las transforma en agua

(que a su vez será aguas). Esto es,

las luchas deben desarrollarse en la medida de su propio empuje,

no para reducirlas a lo que se crea posible,

sino para transformarlas en el movimiento,

y transformar la conciencia de sus agentes.

Ni más acá ni más allá, sino hasta donde es objetivamente necesario.

(El partido exige que el dirigente revolucionario sea

como un alquimista, no porque tenga una pizca de idealismo,

sino porque debe buscar exactamente el preciso y precioso

equilibrio entre conciencia y condiciones objetivas.

Lenin: “. . . la guerra de clases implacable (y fríamente razonada)”.

Así tomadas, estas luchas han de ir gestando la guerra, que estallará

no por evolución, por cierto “desarrollo interno”

sino porque en el momento justo de la confluencia

LUIS IPANAQUE. 4.30 p.m., ENTRE
ARGENTINA Y CARCAMO

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

El partido exige seriedad en el manejo de las armas teóricas,
y su aplicación correcta en la práctica. Ahora.

Ya luego brotarán dalias rojísimas en nuestros fusiles,
es decir, el marxismo-leninismo

será guía para la lucha política en su expresión más alta:
la guerra del pueblo. Ahora

—todo presente es inminencia de un futuro que lo negará,
recogiendo de él lo valadero para integrarlo a lo nuevo—
ahora la guerra popular germina en otras formas.

Pero estas luchas continuarán durante la guerra.

Es como ese cruce de aguas

que uno contempla abajo cuando va camino al pongo de Manseriche.

Viene el Marañón, hurafío y marrón, y se le junta
el Utcubamba, azul negruzco, casi verdoso (según las estaciones
cambia este traicionero río de los ahogados), y son
dos manchas, marrón y azul oscuro, que se desplazan.

(¿Sabes cuántas corrientes hay en la corriente?),

Pero más abajo, antes de que confundan sus aguas,
se une el Chinchipe que baja cristalino, diría celeste
—es el río de los lavaderos de oro—

y es un nuevo torrente de tres estelas infinitas.

Así avanzan (los ríos, no el río)

de factores objetivos y concretos

—Lenin habla de situación revolucionaria—

el trabajo que ahora hagamos producirá

la conciencia organizada capaz de suscitar una crisis general,
momento cualitativamente adecuado para desencadenar la guerra
(la guerra en sus formas iniciales . . .)

Las aguas no se juntan antes ni después,

ni en Santa Rosa ni en Aramango

sino en aquel interminable valle de verde y arena.

El partido exige seguridad de sus cuadros, porque

desde ahora el enemigo busca destruirnos.

Seguridad del partido no es andar ocultándose,

sino cuidar prudentemente las fuerzas y los recursos. El militante

no es un avaro que se oculta en las sombras con un tesoro inútil.

Seguridad tampoco es andar mostrándose de cuerpo entero.

El partido exige saber combinar adecuadamente

el trabajo abierto, el trabajo clandestino y el trabajo secreto.

En suma, ir a las masas, confundirse, finalmente fundirse con ellas.

(“Cuando un partido ha enraizado profundamente

ya nada podrá arrancarlo del corazón de las masas”).

Luchas que avanzan hacia la lucha.

La clase y las amplias masas nos exigen

construir un partido con perspectiva estratégica

Sólo así llegaremos íntegros y expertos al estallido de la guerra.

ZOOLOGICA

Que los saurios regresen a sus charcas,
 no queremos más sus fauces, sus fanfarrias
 olisqueando todo, enlodando:
 por ellos fuera la luna saurio inmenso, hediondo pozo,
 la tierra, saurio de lengua inmensa, desenrollada;
 nosotros solo queremos: que se vayan a sus casas.
 Que los cangrejos regresen a sus ramblas,
 las ratas a su madriguera,
 cansados estamos de ser cena de gualdrapas,
 verlos mesiánicos sobre mesas, desolando edificios,
 deambulantes, meditativos, tras insólitos disfraces:
 de coronel, de madre selva, de juez, de ninfálida,
 de gerente que ordena y desordena, despide y mata;
 duda pues del obispo, puede no ser el obispo,
 duda del alcalde, puede no ser el alcalde,
 sino aquel roedor, un cangrejo que te espera en el bautizo
 o un saurio enjaulado que te espera, te ama entre hediondas aguas.
 Que las avispas, los arácnidos retornen a sus ramas,
 hastiados de sus agujones, hastiados
 de sus hilos melosos, muy finos,
 el corazón no quiere ser más
 la colmena ni melindre, en alas, azucarado;
 que el hombre es dueño de su casa, el saurio de sus aguas,
 el cangrejo de su cueva, la rata de su madriguera;
 que los saurios regresen a sus charcas.
 Tal vez, quién sabe,
 saurio no sea lo mismo que cangrejo, rata que obispo,
 avispa que alcalde, arácnido que coronel;
 duda pues de ti mismo, puedes ser tú la araña,
 duda de la cueva, puede ser tu casa,
 duda de tu reino, puedes ser el esclavo, tu mujer tu esclava.

PUKUTAY

1

Porque el dolor está llegando a los pueblos
como tormenta de sangre,
estoy gritando a los abuelos
para que abandonen su morada
y traigan
la sangre de los antiguos dioses.
Tiembla el corazón de la tierra,
tiembla el hombre que ya no tiene barriga
porque la vida es dura,
dura como la sequía que azota a los pueblos
y deja sin una gota de lluvia
a los animales que van muriendo en el campo
a los árboles que agitan sus ramas
y caen al suelo
como ave herida,
a las sembreras
que ya no florecerán
sin que el hombre,
viejo diseñador de historias
en la tierra y la arcilla
pueda detener el llanto agónico de la lluvia.

2

Porque los hombres de la tierra sufren
 y en sus manos ensangrentadas
 nace un dios desconocido,
 mientras su infancia camina por las calles
 buscando un pedazo de pan
 los wamanis
 viejos cóndores de las montañas
 están haciendo bailar a la tierra
 también a los árboles,

a las piedras

con grito de voces que nacen del río.

Y las gentes

y los pájaros

y todos los seres del universo

detienen su pena

porque el cielo se agita y tifie su cara

como árbol de vida,

como tormenta de lluvia

y deja caer

flechas de fuego

a los ojos del águila

que huye convertido en nube rosada.



Porque la tierra ya no es virgen
tampoco nuestra,
las palomas están dejando su lamento
en el manantial donde las mariposas tiemblan.
Escucha hermano, no es tiempo de llorar;
escucha la voz de los abuelos
que gritan desde el corazón de los cerros
porque ya llega nuestra tormenta de lluvia.
no llores tanto,
porque mi corazón duele:
como el cóndor que grita en las nieves
como el toro que defiende su pampa,
como tú
dios de la tierra
que ya no quiere beber la sangre amarga
de las vicuñas que mueren de sed y hambre.
Escucha hermano, ya no es tiempo de llorar
la tierra volverá a ser nuestra
porque la tormenta de lluvia ya viene,
viene a nuestro pueblo
trayendo peces dorados de vida, celestes
como el cielo donde volverán a bailar los abuelos

SOBRE EL PESCADO

1

¡ A ver!
 Vámonos por el Perú
 a recorrer sus campos y ciudades.
 Quedémonos en cualquier lado,
 ahí donde el Perú nos hable.
 En los puertos más pequeños
 de muelle melancólico
 donde suena la campana sorda,
 pasemos todo el tiempo
 conversando con las gentes
 del mar y el trabajo que es escaso.
 Escribamos de eso:
 de la ausencia de pescado.
 Y así yendo por todos lados,
 contemos las historias,
 hagamos de la palabra
 cierto testimonio
 para los días que se vienen.

2

¿Y quién tiene la culpa
 de la ausencia de pescado?
 Quien nos dijo
 que el mar es inacable
 y Dios es peruano.

3

Pero el mar es inacabable
y tenemos que cuidarlo
porque es nuestro
el pan nuestro de cada día.

4

Y nadie lo cuidó durante años
se hicieron hermosos edificios
bajo el nombre del pescado.
se construyeron grandes muelles,
dársenas, complejos pesqueros,
bolicheras, fábricas de harina
de pescado; durante años
durante años durante años.

5

Durante años se nos dijo
que el Perú era el primero
en la producción de harina de pescado.
Y era cierto, cierto, y exagerada
la cantidad que pescábamos,
más el beneficio contante y sonante
iba a los bolsillos de quien nos decía:
el mar es inacabable
y Dios es peruano.

6

Ignorábamos las estadísticas,
no podemos negarlo,
Preocupados de parchar redes,
de medir anzuelos,
de calafatear botes,
de pescar que es nuestro oficio,
apenas nos enterábamos.
Pero alguien cometió un error
más grande que una catedral,
o se estuvo equivocando adrede,
o no se equivocó nunca
pues su negocio era la trampa.

Y pescábamos.

Y pescábamos.

Y pescábamos.

7

Un día se acabó el pescado.

Horrible soledad en los edificios
construidos con el nombre del pescado.

Soledad de quien nos decía

con los bolsillos llenos,

el mar es inacabable y Dios es peruano,

fantasmas de pescado en los muelles,

en las dársenas, fantasmas de pescado

en las bolicheras bamboleantes

afincadas en la rada. fantasmas

de pescado en las fábricas de harina

de pescado, ociosas, oxidadas

desde Tumbes hasta Tacna,

sueños de pescado,

pesadillas de pescado

en los miles y miles

de brazos parados.

8

Pasarán años antes

que el mar se pueble de nuevo.

Teñemos que cuidarlo

como nosotros queremos,

con mucho cuidado,

hay que repetirlo,

porque es nuestro,

el mar es nuestro,

el pan nuestro de cada día.

Y porque es nuestro trabajo

y es nuestra alegría,

¡sabremos defenderlo

con nuestra propia vida!

VIVIR

la encontré caminando sobre las cinco de la tarde
 envuelta por la marejada que abandona las oficinas
 ella también salía de quemar sus extremidades como
 secretaria de una tienda de confección
 frente a la soledad de la noche vagaba en busca de comunicación
 harta por las cuentas y los encargos
 desnudada por infinidad de clientes en una sola mirada
 odiaba sentirse un objeto más dentro de las pinzas
 tijeras alfileres instrumentos de esclavitud mental
 llevando y trayendo ternos que servirían solo para
 vestir la estupidez del ciudadano que necesita
 el traje para sentirse respetado
 Oh noche perdida entre la desolación de la muchedumbre
 buscando en tu cartera las pastillas que detuvieran
 por unas cuantas horas la neurosis
 hastiada de repetir las mismas palabras a todos los clientes
 de rechazar maquinalmente las manos sobre tu cuerpo
 te encontré perdiendo el tiempo en las avenidas del centro
 mirando las colas de los cines las colas de los supermercados
 las colas de los autobuses el silencio de las callejuelas
 los gritos de los vendedores ambulantes los kioscos de revistas
 con imágenes de viejos políticos en la cumbre de la decadencia
 Oh muchacha deja de morir deja de huir desesperadamente
 de la Realidad y ataca rabiosamente a los enemigos

por la ciudad circulan los guardias de asalto
porque habitamos un tiempo de terror y una metralleta
pretende silenciar la belleza del hombre su furia incontenible
lánzate a las plazas muchacha exige a las otras soledades
que canten en el taller que limpien sus temores
que el trabajo se convierta en una alta creación vital
y que inventen vestidos que sueñen colores desusados
que violenten las normas fijas de confección
que se apoderen del tiempo y marchen por las calles unidas
y cantando nunca más solitarias como tú perdida entre miles
de individualidades desarticuladas soledades cerradas
‘A ti dedico esta canción este odio esta belleza
esta desesperación de verte hermosa y destruida
condenada a mirar la TV programas de modas
falsas caridades telenovelas que mantienen a las personas
caminando por las calles con un aparato de TV
en vez de cabeza y al encontrarte
te repetí los versos de este poema exaltado y solidario
contra todo lo que intente impedir nuestra canción



A PROPOSITO DE "LAS CINCO RAZONES"

Esta no es una reseña más, sino una aproximación a la lectura de un texto que, en los últimos meses, ha tenido una difusión más o menos masiva. Me refiero a CINCO RAZONES PURAS PARA COMPROMETERSE (Con la huelga), Poema Coyuntural No. 2, de Cesáreo Martínez. Poema que abre nuevas posibilidades expresivas a una poesía signada por un tiempo rico en motivaciones, producto de la capacidad de lucha que han alcanzado las masas en nuestro país.

El poema está constituido por cinco subtítulos, relacionados entre sí por una secuencia que viene de lo general a lo particular. En el primero aborda a la naturaleza y al hombre en su interrelación. En el segundo lo dota de su cualidad inherente: la historia. En el tercero habla de la condición de ese ser social en una realidad determinada: "Somos un país semicolonial . . ." y lo que ello representa para la clase trabajadora. El cuarto y quinto subtítulos (o razones) nos acercan a experiencias recientes de las luchas populares realizadas en el Perú.

El asunto de esta nota es más que nada, el de referirnos, de manera bastante general, a dos de los aspectos más importantes, en cuanto logros, de este texto en relación a la poesía de corte político que se ha venido dando en la tradición poética peruana. Reconociendo en Vallejo, Argüedas, Pablo Guevara y Julio Nelson como los antecedentes válidos.

Como un primer aspecto, el tratamiento formal se da sin hacer mayores concesiones al facilismo, es decir a la concepción errónea de una poesía simple, "de fácil comprensión" para el pueblo; sino un rigor en cuanto a la elaboración de los medios, lenguaje con múltiples recursos y riqueza de significados, en donde las referencias a realidades inmediatas no pierden la *tensión* necesaria, elemento imprescindible de la poesía; todo esto frente al lenguaje directo, de menos resonancia de quienes plantean un arte más bien *populista*, antes que *popular* y revolucionario; poesía donde la evidencia

de lo significado es más importante que la forma que lo expresa, y que da pie al calificativo de panfletario.

El otro aspecto es la actitud del poeta frente a la realidad poetizada, es decir la visión de la clase trabajadora con los atributos de una clase en ascenso, con la perspectiva histórica del triunfo, junto a una concepción mesiánica, en la medida que el hombre andino, como integrante de esta clase social, con una cultura vigente y con una conciencia política cada vez más aguda aportan pues un nuevo elemento a lo que se debe llamar cultura peruana y que se trasluce en el poema de Cesáreo Martínez; en oposición a la visión más bien trágica que se tenía de los explotados a los que se veía como seres desvalidos, que más producían compasión, piedad y no una toma de posición revolucionaria.

Concluyendo, decimos que el tono épico es el que en esta etapa debe emplear la poesía de combate, la poesía nueva, la poesía que canta las luchas del pueblo. Porque la Revolución también es canto, la poesía ha de dar cuenta de las heroicas jornadas que estamos viviendo. La poesía como crónica, testimonio o parte de batalla. La poesía como canto.

puka picante

recetas para la crisis

Aguadito de milico a la papaya.

Ingredientes

1. Un coronel tierno, dulce y bondadoso (ese ingrediente escasea pero con suerte lo consigue en una de las tanquetas que recorren todo el día la ciudad, o en la puerta de algún ministerio, o a la salida de un club de lujo, o en algún cuartel, esto último lo más difícil).
2. Papaya (la consigue en el mercadillo de ambulantes de Alfonso Ugarte).
3. Un cuarto de taza de arroz.
4. No use aceite (184 es mucho pagar y esta basura de plato no se lo merece)
5. Flores silvestres de jardín de mansión de General (indispensable para darle el saborcito a indeseable que este plato exige)
6. Sal y pimienta (si no tiene, échele tierrita no más).

Preparación

Ponga a cocer el arroz por su cuenta. El no tiene la culpa y al final será tal vez lo único pasable del plato.

Haga picadillo con el coronel y corte al papaya en trocitos revolviéndolos inmediatamente. (Les va a encantar, se entienden de maravilla) Una vez que los tenga picones y revueltos écheles tierra, es decir los condimentos.

Sirva el arroz en un recipiente y agréguele esta salsa. Adorne con las flores silvestres.

Si le resulta vomitivo, vomite nomás.

Una vez convencido de que a los milicos y papayas no se les traga ni en aguadito decida enfrentarse a ellos y únase a la lucha popular.

